

LA BIBLIOTECA NACIONAL CHINA AVANZA EN SU PROYECTO DE DIGITALIZAR LA ENCICLOPEDIA YONGLE

EuskadiAsia / Durante la exposición de fotocopias (foto-facsímil) de 15000 libros clásicos de valor histórico (“Libros antiguos de China reeditados”), entre los que destaca la famosa Enciclopedia Yongle, la biblioteca Nacional de China (BNCh), organizadora del evento, ha informado que ha completado una parte de la base de datos que está construyendo y en la que se incluye el macro-proyecto de digitalización de la enciclopedia Yongle (*Yung-lo Ta-tien*, 永樂大典). Desde el 2002, la Biblioteca Nacional de China ha estado fotocopando libros antiguos. Desde entonces, más de 1000 antiguos libros han sido reproducidos de manera idéntica a su forma original. Además de la fotocopias, la biblioteca también está tomando fotografías digitales para posteriormente guardarlas en una base de datos que todavía está en construcción. Entre los objetivos que se pretenden cumplir con este proyecto están la de reunir y compendiar todos los volúmenes dispersos por el mundo de la enciclopedia, además de contribuir decisivamente a la conservación de la misma y a la mejora en el acceso de sus textos, imágenes y bases bibliográficas que, a partir de entonces, podrán localizarse en Internet. Este importante paso para la conservación y difusión mundial de la enciclopedia fue acordado por la Biblioteca Nacional China tras recibir de la Universidad de Aberdeen tres discos compactos que contenían los textos digitalizados de un tomo de la Enciclopedia Yongle en posesión del Centro Superior Escocés. Con anterioridad, no obstante, ya se habían impulsado diversas iniciativas de cooperación internacional para fomentar la investigación y conservación de estos valiosos documentos. En 2002, con motivo del aniversario de la publicación de la Gran Enciclopedia de Yongle, se celebró en Beijing un Foro Internacional al que asistieron más de 90 investigadores provenientes de cerca de cincuenta instituciones y centros académicos de EEUU Francia, Inglaterra, Rusia, Japón y Corea. Por otra parte, se da la circunstancia que, en marzo de 2004, fueron publicados cuarenta tomos de la Enciclopedia original. La naturaleza internacional tanto de éste como de proyectos anteriores en relación con la Enciclopedia se debe, entre otras razones, al hecho de que, aunque la mayoría de los volúmenes se encuentran en China (221 tomos, 60 en Taiwán), el resto de los cerca de 400 tomos que se conservan en la actualidad se hallan dispersos por las bibliotecas de ocho países. En realidad, esta es una reducida cantidad

de los volúmenes con los que contaba la Enciclopedia ya que, en su momento, estaba compuesta por 11.095 tomos. Al respecto, An Pingqiu, profesor de la Universidad de Beijing, coincidiendo con la publicación de los cuarenta tomos, afirmó que “la Yongle Dadian es un tesoro del mundo. Incluso una pequeña parte es importante para los académicos y cualquier esfuerzo enfocado en su publicación es muy notable. Lo que disponemos ahora de la enciclopedia es sólo un tres o un cuatro por ciento del volumen original. La publicación de las fotocopias ayudará a los académicos y hará que mucha gente conozca el patrimonio cultural del mundo”.

El Canon de Yongle constituye una colección de todos los textos y documentos que recopilaban el saber y la historia de China hasta el siglo XV. Su creación se debe al mandato del emperador Yongle de la dinastía Ming (el mismo emperador que mandó construir la ciudad perdida y Zheng He que emprendiera su gran travesía por los Océanos), quién dio orden de su realización en 1403, 300 años antes de que Diderot idease su proyecto de Enciclopedia en Occidente. Esta gran Obra, fue escrita entre 1403 y 1407 en Nanjing Guozijian (南京國子監, la antigua Universidad Nanjing - Escuela Imperial Central Nanjing) por más de 2000 eruditos, escritores y literatos, y dio lugar a 22.877 rollos distribuidos en 11.095 volúmenes. De esa cantidad, cerca 8000 libros ya habían sido compilados desde el siglo I a.n.e hasta el siglo XIV y abarcaban todas las materias: desde la agricultura, hasta el arte, la astronomía o la literatura, pasando por la historia, medicina, religión o la tecnología. Por su gran magnitud no pudo ser impresa en bloque y solamente se pudieron realizar dos copias. En 1557, sin embargo, se realizó una tercera copia bajo la supervisión del emperador Jiajing a fin de proteger el manuscrito frente a posibles tragedias como el incendio de la Ciudad Prohibida de ese mismo año. Su versión original y una copia se perdieron en el periodo final de la dinastía Ming, quedando una sólo copia custodiada en la ciudad Prohibida y en el palacio de Yuanminyuan. Se desconoce por completo cual pudo ser el destino de la versión original de la Enciclopedia aunque se barajan varias hipótesis. La primera sostendría que la obra fue destruída por el incendio de 1449 en Nanjing. Asimismo, hay quienes mantienen que el original se quemó durante el reinado del emperador Jiajing (dinastía Qing) en el Palacio de la Pureza Divina (Ciudad Prohibida) o al final de la dinastía Ming en la Biblioteca Imperial (Wenyuange). Una última hipótesis defiende, por el contrario, que se encuentra oculta en el sepulcro del emperador Jiajing o en el complejo de la tumba de Yongle. En todo caso, ya a finales del siglo XIX, cuando estalla la Guerra del Opio y la rebelión de los Bóxer, Francia e Inglaterra ocuparon

Beijing e incendiaron el Palacio de Yuanmingyuan, quemando la Gran Enciclopedia de Yongle y otros valiosos documentos. En 1900 las denominadas “ocho potencias” (Reino Unido, Francia, Japón, Alemania, Rusia, EEUU, Italia y el Imperio Austro-Húngaro) ocuparon de nuevo Beijing y robaron gran cantidad de los tomos que se habían podido conservar. Finalmente, durante la invasión japonesa a China en la segunda Guerra Mundial el Canon Yongle sufrió un último expolio y muchos volúmenes fueron sacados ilegalmente del país.

En lo que respecta a la situación y estado de los libros de gran antigüedad que se hallan almacenados en la Biblioteca, ciertos expertos chinos han denunciado la falta de adopción de medidas precisas para su conservación. De acuerdo con Zhan Furui, restaurador de la Biblioteca Nacional de China, "En estos momentos contamos con menos de 100 profesionales especializados en la restauración de este tipo de obras. Si dependemos exclusivamente de su trabajo, tendremos que esperar mil años para lograr tratar todos los volúmenes". En su opinión, cerca de 30 millones de libros y documentos antiguos existentes en las bibliotecas y museos chinos se están deteriorando a causa de las deficientes condiciones estructurales de los almacenes en que están conservados (agua, incendios, insectos y roedores, descomposición del papel). A ello se suma el insuficiente número de restauradores preparados (apenas 100 restauradores, 10 asignados en la Biblioteca Nacional) para desempeñar estas labores especializadas de mejoramiento del estado de los libros. Tal es así que las universidades chinas comienzan a considerar la seria posibilidad de crear asignaturas de restauración y conservación de libros antiguos. En la biblioteca Nacional sólo se conservan 2,6 millones de obras valiosas, incluidas los textos hallados en las Grutas de Dunhuang y la Enciclopedia de Yongle, en cámaras subterráneas y humedad constantes. El resto, es decir, los 1,64 millones de libros restantes se conservan, en opinión de expertos, “en condiciones arcaicas”. Con el objeto de solucionar esta situación, el Ministerio de Cultura ha lanzado un proyecto de elaboración de un censo en el que se registre el número y la ubicación de las obras con que cuenta el país.